

La deforestación atrapa las poblaciones de mono araña marrón en Venezuela

Una carrera contra el tiempo para salvar a un mono araña

El mono araña marrón es uno de los primates más amenazados del planeta. Conservacionistas e investigadores trabajan para salvarle en áreas como la Reserva Forestal Caparo (Venezuela), en una carrera contra el tiempo marcada por la deforestación incesante del hábitat de la especie.

Texto y fotos: Diana Liz Duque

El mono araña marrón (*Ateles hybridus*) es una de las siete especies existentes del género *Ateles*. Frugívoros y arborícolas, con un área de distribución que abarca desde el sur de México a la Amazonia brasileña, los Ateles están considerados como los mayores primates del Nuevo Mundo.

La presencia actual del mono araña marrón se circunscribe únicamente a dos grandes áreas: por una parte, los bosques de bajura de la cuenca del lago de Maracaibo, en el norte de Venezuela, y por otra los Llanos altos orientales de Colombia (noreste del país) y occidentales de Venezuela (oeste del país).

En esta segunda área, concretamente en la Reserva Forestal Caparo, dentro del estado venezolano de Barinas, comenzó en agosto de 2012 el proyecto de conservación de una población de la especie, gracias al apoyo económico concedido por una organización internacional filantrópica, "Mohamed bin Zayed" Species Conservation Fund, con sede en Abu Dabi (Emiratos Árabes Unidos).

De esta forma, lo que empezó siendo una iniciativa personal basada en mis estudios para llevar a cabo la tesis docto-



Este ejemplar es una hembra solitaria de mono araña marrón que ha quedado atrapada en un fragmento aislado de bosque de la Reserva Forestal Caparo, en Venezuela.

ral que estoy realizando sobre la densidad y la ecología de los grupos de mono araña marrón en fragmentos de bosque se acabó convirtiendo en un

proyecto más ambicioso, destinado a la conservación a largo plazo de la población de estos primates y su hábitat en la Reserva Forestal Caparo.

Para ello estamos activando varias líneas de trabajo: investigación, educación ambiental, acciones concretas de conservación, incorporación de la comunidad local y participación de jóvenes estudiantes para motivar el interés por la fauna de primates, pobremente estudiada en Venezuela.

Fuerte pérdida de hábitat

El mono araña marrón ha sido designado como una de las 25 especies de primates más amenazadas del mundo, a raíz de un inventario de gran repercusión internacional lanzado por la UICN en colaboración con la International Primatological Society y Conservation International. Nuestra especie es una de las cinco de primates del Nuevo Mundo que aparecen en esa lista. La propia UICN la clasifica en la categoría de "En peligro crítico" a escala mundial.

En los Llanos Occidentales de Venezuela, una de las regiones donde estaba ampliamente distribuido el mono araña marrón, se establecieron cuatro reservas forestales a mediados del siglo pasado: Turén, Ticoporo, Caparo y San Camilo.

Originalmente, estas cuatro reservas cubrían una superficie de un millón de hectáreas de los bosques llaneros mejor conservados, que se extienden en la parte baja de la rampa andina. Sin embargo, en décadas posteriores han estado sometidas a fuertes procesos de colonización agraria que no han podido ser controlados por el Estado.

Caparo y Ticoporo han presentado una disminución progresiva de sus bosques en casi un 80% en los últimos cuarenta años y una alta tasa de in-

tervención e invasiones humanas. Afortunadamente, los bosques fragmentados e intervenidos que quedan, al menos en la zona de Caparo, siguen siendo el hábitat del mono araña marrón.

Detectados siete grupos

Con una superficie original de más de 180.000 hectáreas, la Reserva Forestal Caparo ha sufrido la disminución de su cobertura selvática hasta quedar reducida a un bosque principal de 7.000 hectáreas y otras masas dispersas y mucho más pequeñas. Este bosque, conocido actualmente como Estación Experimental Caparo, está legamente protegido y es gestionado bajo un acuerdo bilateral similar a los conocidos en España como de custodia del territorio.

El convenio lo han firmado el Ministerio del Poder Popular para el Ambiente, que reúne competencias estatales en conservación de naturaleza y gestión del territorio en Venezuela, y la Universidad de Los Andes, con sede en la ciudad de Mérida, al oeste del país.

Una hembra sola y acosada

Cerca del límite norte de la Estación Experimental Caparo, a inicios de 2011 se observó una hembra solitaria de mono araña marrón aislada en un pequeño reducto forestal, por lo que en septiembre de ese año se realizó un intento para rescatarla y trasladarla a un bosque grande. Sin embargo, el operativo no se pudo llevar a cabo ya que un día antes de la llegada del veterinario y pese a las advertencias de que no se talaran árboles esa semana, los dueños de la finca deforestaron gran parte del reducto. Tras días de búsqueda, la hembra apareció en los pocos árboles que le quedan y allí permanece todavía en la actualidad.

En la Estación Experimental Caparo se han observado hasta siete grupos de monos araña marrón, cuya composición varía de 6 hasta 26 ejemplares. Esta área se encuentra rodeada por una gran influencia agropecuaria y diversos estado de intervención. Las amenazas de invasión por colonos, así como la tala de árboles, tanto en bosques naturales como en plantaciones forestales, pone en peligro la supervivencia de esta población de monos araña.

Además de este bosque principal, se encuentran pequeños reductos forestales de hasta trescientas hectáreas en algu-

nas de las 1.200 fincas establecidas, esencialmente con fines pecuarios, dentro de la reserva. En estos fragmentos de bosque se ha conseguido localizar algunos grupos de monos araña. Uno de ellos está en el sector llamado Palma Pintada.

Un grupo con problemas

En Palma Pintada tuvo lugar un proceso de invasión desde 2004 por parte de más de treinta familias que ocuparon casi un millar de hectáreas, de las cuales deforestaron la mayoría. De este proceso fue quedando un fragmento cada vez más reducido y aislado de veinte hectáreas, en el que se ha llevado a cabo un estudio de comportamiento y ecología alimentaria para una tesis de pregrado de Alisa Aliaga, una estudiante de biología peruana.

En este reducto forestal se ha observado un grupo de 16 monos arañas marrones, incluyendo a 4 hembras con crías. Pero también se han detectado varias zonas deforestadas recientemente y se han encontrado puestos de cazadores e indicios de talas de árboles concretos.



Hembras y una cría de mono araña marrón, miembros de un grupo que vive en el bosque de 7.000 hectáreas de la Estación Experimental Caparo.

Ninguna autoridad ha tomado medidas al respecto, mientras que el dueño de la finca argumenta que necesita ampliar la zona de pastizal para su ganado por ser el único medio de subsistencia del que dispone.

Con nuestro proyecto esperamos entender el comportamiento alimentario del mono araña marrón en fragmentos forestales intervenidos y sus patrones de preferencia de uso del bosque, con el fin de aplicar acciones de conservación y establecer alianzas con las comunidades cercanas que eviten destruir el hábitat de la especie.

Autora: La bióloga Diana Liz Duque (proyectoateles@gmail.com) está realizando su tesis doctoral en la Universidad Central de Venezuela sobre la distribución y abundancia del mono araña marrón en la Reserva Forestal de Caparo. Más información, en spidermonkeyproject.wordpress.com



Límite del sector deforestado en el fragmento de bosque de "Palma Pintada", donde vive uno de los grupos familiares de mono araña marrón que está siendo estudiado en la Reserva Forestal Caparo.